

Colectivo Mejoda: Asociación Colectivo de Medios Alternativos de Jóvenes del Distrito de Aguablanca¹⁴⁴

El Colectivo Mejoda es la organización gestora del Festival Nacional de Cine y Video Comunitario, donde se dan cita quienes realizan videos hecho *desde* las comunidades. Este Festival surgió ante la necesidad de crear un nicho para un tipo de producción que está al margen de los entornos industrial y artístico del campo audiovisual. Con una trayectoria de cinco años y tres ediciones del Festival, esta organización ha logrado crear un espacio para visibilizar las dinámicas de la producción audiovisual comunitaria generadoras de procesos sociales donde se desarrollan. Sin embargo, esta no es la única actividad del Colectivo: es también productor, formador y gestor; su área de trabajo se localiza en el Distrito de Aguablanca, sector periférico de la ciudad de Cali, que concentra población afrodescendiente y de bajos recursos económicos, donde busca incentivar la participación de los jóvenes del Distrito en procesos políticos mediante estrategias de comunicación.

Por las calles del barrio

En el 2005, varios jóvenes de Distrito de Aguablanca participaron en un taller de video dictado por Pakiko Ordoñez¹⁴⁵ y realizaron el documental *Con los ojos del Distrito*¹⁴⁶, una experiencia que propició el traba-

¹⁴⁴ La investigación que da soporte a estas notas y su redacción estuvieron a cargo de Gerylee Polanco Uribe. Este ejercicio se llevó a cabo durante el primer semestre de 2010, por lo que se comprenderá que no dé cuenta de las transformaciones ocurridas en la organización desde entonces.

¹⁴⁵ Auspiciado por la Secretaría de Cultura y Turismo de la Alcaldía Municipal de Cali, que apoyó la producción del documental y respaldado por el colectivo DAB y Orgía Visual Producciones. Pakiko Ordoñez, actualmente, es director de la Escuela de Cine Digital de Cali.

¹⁴⁶ El documental cuenta la historia de los barrios del Distrito de Aguablanca por medio de las voces de los líderes comunitarios.

jo conjunto y los motivó a formar un grupo. La mayoría provenía de procesos de comunicación comunitaria: “Había varios grupos desarrollando proyectos sin un rumbo claro; entonces decidimos agruparnos y hacer propuestas que permitieran mostrar nuestra identidad” (Víctor Palacios, integrante de Mejoda)¹⁴⁷:

Lo que reunió a estos jóvenes era la generación de procesos de comunicación comunitaria y alternativa que visibilizaran a la sociedad las dinámicas juveniles, promoviendo la participación de estos en escenarios de participación política, ya que los jóvenes han sido históricamente estigmatizados como actores negativos que solo se mueven en escenarios de violencia, droga y consumo, lo que los ha excluido de hacer parte de estos. Por esas situaciones muchos se encuentran apáticos. Los jóvenes del Distrito de Aguablanca sufren una marginación más fuerte que el resto de la ciudad, especialmente por su condición étnica -porque son negros- y por territorio -porque viven en el Distrito de Aguablanca-¹⁴⁸.

Algunos habían participado en la Red Cultural de Aguablanca¹⁴⁹, Punto de Enfoque¹⁵⁰ o Cinjoda¹⁵¹, entre ellos: Carlos Pérez, ‘Empi’ Cruz, Robinson Ruiz, Cinthia Montaña, Víctor Mario Mina, Carlos Arias, Cindy Muñoz, Diana Girón, Jairo Murillo, Daniela Candesano

¹⁴⁷ “Los ‘ángeles’ del Aguablanca”, en Revista *Semana*, Bogotá, 7 de abril de 2008.

¹⁴⁸ Extracto del documento interno de la organización Proyecto II Festival Nacional de Cine y Video Comunitario presentado para participar en la convocatoria del Programa Nacional de Estímulos del Ministerio de Cultura (Archivo digital en Word, 2009).

¹⁴⁹ La Red Cultural de Aguablanca congrega agrupaciones de este sector de la ciudad. Realiza la Feria de las Culturas desde 1996. Actualmente constituye la Asociación Agencia Red Cultural del Distrito de Aguablanca.

¹⁵⁰ Dentro de las iniciativas del Centro Empresarial Juvenil del Distrito de Aguablanca también se encontraba Punto de Enfoque, empresa de producción audiovisual.

¹⁵¹ La sigla responde al nombre Cine para Jóvenes del Distrito de Aguablanca. Cinjoda es la experiencia más antigua y documentada relacionada con audiovisuales en la zona; data de 1998 cuando llegó una agencia de cooperación internacional italiana que fomentó la realización de una serie de proyectos culturales para jóvenes.

y Nasly Pérez. Ellos coincidieron en preguntarse por qué sus videos no eran emitidos por televisión y llegaron a la conclusión de que existía un rechazo por el tipo de videos realizado *desde* las comunidades, en parte, por su calidad técnica; pero también reflexionaron sobre la manera como los jóvenes del Distrito eran estigmatizados por el solo hecho de vivir en ese sector.

De la unión de varios *parches* nació la Asociación Colectivo de Medios Alternativos de Jóvenes del Distrito de Aguablanca, de la que son fundadores Carlos Arias, Jairo Murillo, Daniela Campusano, Diana Girón, Víctor Palacios, Ricardo Chamorro, Cindy Muñoz, Carlos Fernando Reyes, Andrés Valencia y Nasly Pérez¹⁵². En sus inicios, Mejoda tuvo el apoyo de la Asociación de Grupos Juveniles Libertad (Asolibertad), organización de base del Distrito que gestionó la creación del Centro Empresarial Juvenil del Distrito de Aguablanca; este le facilitó a la asociación un espacio para instalar una oficina con computador y una cámara de video. Con un lugar de encuentro, comenzaron las operaciones de Mejoda.

En esa sede el Colectivo funcionó durante dos años, período durante el cual consolidó un portafolio de servicios en producción audiovisual que incluye la realización de videos y el cubrimiento de actividades culturales y del sector juvenil en el Distrito. A finales de 2007 debieron salir de ese complejo y fue cuando se percataron de su situación real, según relata Víctor:

Nos dimos cuenta de qué era no tener ni un asiento, ni una silla Rimax. En aquel momento teníamos un reconocimiento grande pues veníamos de lograr una mención en el Premio de Periodismo de Semana-Petrobrás, lo cual abrió algunas puertas. Había varios trabajos represados y quedarnos sin equipos y sin nada con tanto trabajo fue muy complicado. Estábamos haciendo un video con la política pública de juventud en los municipios del Valle del Cauca, la publicación de una agenda de juventud. Teníamos trabajos y quedamos en *shock*.

¹⁵² Hay algunos miembros fundadores que ya no integran el colectivo.

En medio de esas circunstancias se encontraron con la solidaridad de un amigo quien les ofreció un cuarto de su casa para finalizar los trabajos en curso. Dos meses después se dieron cuenta de que ahí no podían quedarse y fue cuando entraron en contacto con la Fundación Casa Occio para ocupar algún espacio libre en su sede ubicada en el barrio Miraflores. Cuenta Víctor:

Nos tocó empezar desde cero. Tocó comprar lo que hacía falta, acomodarse a la dinámica de colaborar con la luz, con todo. Ahí la cuestión fue afrontar, aceptar que ya no éramos un grupo de jóvenes que tenía un objetivo en común y unas apuestas, sino que éramos una institución, una organización que estaba dentro de unas lógicas y que había que asumirlo con mayor seriedad, inclusive la gente que no estuviera tiempo completo.

Para Ricardo Chamorro, otro integrante, la organización ha crecido de una manera que ni ellos mismos esperaban pues la demanda de productos ha aumentado y su participación en procesos sociales también. Considera que el trabajo de Mejoda ha obtenido una “alta rentabilidad social” y por consiguiente ha tenido un “alto impacto social”. Formar parte de esta iniciativa pasó de ser una cuestión de usar su tiempo libre para convertirse en un proyecto de vida desde el cual se pudieran generar procesos de comunicación para la comunidad en la que viven y, como dice Víctor, para “hacer un intento por cambiar imaginarios, soñar que la comunidad va a empezar a incidir en las grandes decisiones que se toman en el país. Donde ellos mismos cuenten sus historias y no se dejen imponer imaginarios de los medios masivos de comunicación, sino que ellos elaboren los propios”¹⁵³.

Desde 2008 y hasta finales de 2010 la organización tuvo su oficina en la Fundación Casa Occio. En ese lapso se mantuvo el grupo-base pero como en toda organización, manifiesta Víctor, “hay una gente que se retira, una queda y otra ingresa”. En la actualidad, cuenta con

¹⁵³ Colectivo Mejoda, en Revista *El Clavo*, Cali, 2009, No. 48.

dos personas a tiempo completo, Ricardo Chamorro y Víctor Palacios, y otras dos en funciones específicas, Diana Girón y Jairo Murillo.

Mejoda, en su ánimo de visibilizar las dinámicas sociales del Distrito, propone impugnar con su trabajo los estereotipos acerca de los jóvenes y del *video comunitario*; quizás esto sea el origen de su lema, *Irreverencia audiovisual*, que Víctor explica así: “Sentíamos que desde el audiovisual podíamos tener una forma de atacar los sentidos, de fijarse en otras cosas que para nosotros son importantes y para otra gente no y que las podemos asumir de otra manera, con irreverencia, que causen un tipo de choque y de reflexión”. Y Ricardo complementa:

Se trata de hacer las cosas de un modo diferente, de tener la libertad de hacerlas sin que nadie venga a dar las directrices de cómo hacer esto o aquello, pues la idea de innovación es transversal a todos los procesos de la organización. El Colectivo tiene una manera particular de ver y de hacer las cosas, entonces la irreverencia no solo está en lo individual sino en todos los procesos.

Precisamente esta *manera* de hacer las cosas le ha dado a Mejoda un reconocimiento no solo a escala local sino nacional e internacional. En 2007 obtuvo una mención especial en la categoría Mejor Medio Comunitario de los premios de periodismo Semana-Petrobrás¹⁵⁴, y en 2008 obtuvo el primer puesto de esa misma categoría entre cuarenta postulados; este fue el concepto del jurado:

El Colectivo Mejoda del Distrito de Aguablanca en Cali, que produce reportajes televisivos sobre discriminación racial y otros problemas vistos desde los mismos jóvenes y videoclips de protesta, entre otras muchas actividades. El jurado consideró que la variedad de medios y el mensaje de Mejoda forman un proyecto de comunicación muy poderoso y coherente. Utilizaron un lenguaje

¹⁵⁴ Este premio, que tiene como eslogan *El país contado desde las regiones*, cuenta con el apoyo de la Fundación Konrad Adenauer, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo-PNUD, y la Fundación para la Libertad de Prensa.

novedoso y una impactante calidad técnica. Por todo esto merecen el premio mayor¹⁵⁵.

Una apuesta por los jóvenes

Desde el inicio de la formación de Mejoda, algunos miembros empezaron a ser parte del proceso de construcción de la Política Pública de Juventud del Valle del Cauca (PPJV)¹⁵⁶, iniciativa liderada por la Gobernación del departamento, Corporación para el Desarrollo Social y Cultural del Valle del Cauca (Corpovalle) y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (Aecid). Esta experiencia le ha permitido a la organización estar presente en escenarios de concertación social relativos a una de sus preocupaciones, la participación política juvenil y la construcción de mecanismos para ejecutar programas y planes vinculados con esa población. “El tema de política pública se hace, básicamente, porque no hay equidad. Hay una discriminación hacia los jóvenes y eso genera exclusión y que no existan oportunidades para ellos en los diferentes ámbitos: en el mercado, la salud y la educación”, explica Víctor Palacios.

La participación en procesos de decisión política ha sido uno de los objetivos de Mejoda. Para contribuir con la construcción de la PPJV la suya fue seleccionada como una de las veinticinco prácticas innovadoras en participación política y ciudadana en el sector productivo, educativo y medios de comunicación social realizada dentro del proyecto Construyendo democracia¹⁵⁷:

¹⁵⁵ Acta del jurado disponible en: www.semana.com/multimedia-nacion/finalistas-premio-regional-periodismo-semana-petrobras-2008/1254.aspx.

¹⁵⁶ Esta iniciativa surge en 2006 para estimular la participación juvenil, aportar a la cultura de paz y convivencia e inserción de los jóvenes en el desarrollo económico regional. Durante su ejecución se han creado los consejos municipales de Juventud, el Observatorio de Infancia, Adolescencia y Juventud, el Sistema de Información Social del Valle del Cauca, el Sistema Departamental Juvenil de Comunicación y Mediux (Centro Juvenil de Medios Audiovisuales y Multimediales del Valle). La política de Juventud se concretó en una constituyente juvenil, cuyo resultado fue la Ordenanza No. 402 de junio de 2009.

¹⁵⁷ Proyecto liderado por el Instituto Republicano Internacional y la Pontificia Universidad Javeriana en el año 2008.

Con la experiencia se ha logrado sensibilización y movilización en relación con los jóvenes y la juventud. Lo anterior ha implicado la generación de estrategias de comunicación alternativa para sensibilizar a los jóvenes a participar políticamente, a los actores institucionales y a la sociedad civil a reconocer al joven como un actor propositivo, y a la movilización de los jóvenes hacia la construcción de una ciudadanía crítica y democrática. Se ha contribuido a que los actores juveniles tengan más reconocimiento en la opinión pública y que más jóvenes participen activamente en escenarios de democracia en sus comunidades y en la ciudad (Restrepo, Muñoz y Monteoliva:109)

La construcción de relaciones con las esferas estatal y privada ha sido determinante en la consolidación de una organización que no se deja mermar ante las entidades que financian sus propios proyectos. Para Ricardo, “hay que validar la confianza entre las organizaciones y que se nos dé también respeto como organización”. Víctor coincide en el tema de la confianza institucional y piensa que es lo más difícil de lograr. Para Mejoda es importante que las instituciones no vean a los jóvenes simplemente como *problemáticos* y que el mismo Colectivo reconozca las voluntades políticas de estas instituciones y comprenda sus procedimientos internos. Insisten en que los jóvenes del Distrito han sido estigmatizados por vivir en ese territorio de la ciudad y por ser en su mayoría afrodescendientes.

Nuestra posición es que hay una ciudad que discrimina a los jóvenes: a los que vivimos en barrios bajos, en la periferia, en la no periferia (pero que están atravesados por ese tema de lo popular y barrial), porque somos jóvenes que estamos en escenarios de violencia, de consumo de drogas. Y también hay otros jóvenes que están en otros barrios no tan populares, que están en una cuestión de esnobismo, de consumo de mercado, drogas pero de otro tipo. Hay marginación a cualquier tipo de joven que causa una exclusión en ciertos escenarios, culturales, políticos, laborales, de educación, de diferente índole. Esto hace que las condiciones del joven no sean las mejores y que adicionalmente nos encasillen en la delincuencia,

en la violencia. Entonces le hemos apostado a un diálogo social por medio del video, que genere otro tipo de visión del joven, un poco más abierta y no tan cerrada como la actual: mostrar que hay jóvenes que están en otros escenarios, fuera del consumo, fuera de la droga. Hay que generar otra visión del joven que le permita incluirse en la sociedad: inclusión en el desarrollo de la ciudad, inclusión en la toma de decisiones, ¡inclusión! Porque siempre ha habido una cuestión muy cerrada en los espacios de participación. En las mismas juntas de acción comunal dicen: “No, es que los jóvenes son problemáticos”. Por eso la Política Pública de Juventud sirve para generar un marco legal dentro de la institucionalidad que le permita pensar en invertir en los jóvenes desde esa perspectiva, no como los muchachitos que hay que tenerlos ocupados porque ellos piensan en cosas malas y hay que apoyarlos (Víctor).

Contrarrestar esta exclusión es una de las luchas de Mejoda, que se ha dado sobre todo en el escenario de formulación e implementación de la Política Pública Departamental de Juventud. En esto, destaca Víctor, “a nosotros nos interesa una comunicación que pueda generar diálogo con la sociedad y el joven, porque este no puede encerrarse a hablar de sí mismo, sino que tiene que hablar con los otros”. Paralelo a este compromiso con la PPJV, Mejoda es parte del proyecto Vive y Piensa Joven, iniciativa del Centro Cultural Comfandi que apoyó organizaciones juveniles para su desarrollo empresarial, además de actividades culturales para la formación de públicos en torno a la música, el cine, la danza, el teatro, las artes plásticas, entre otros¹⁵⁸. Mejoda coordinó el área de cine en este proyecto, creó un cineclub y gestó el Encuentro Nacional de Productos de Comunicación para la Convivencia, la Cultura y el Desarrollo¹⁵⁹ (evento que puede considerarse como antecedente del Festival Nacional de Cine y Video Comunitario).

¹⁵⁸ Mejoda fue la única organización que tuvo continuidad en este proyecto durante los tres años que duró. También hicieron parte de este las agrupaciones musicales Ra-La Culebra y Quimera; las de danza Beleños Crew y Una y Cuarto; las editoriales Itinerante y La Red y, la de moda Naive.

¹⁵⁹ Efectuado con el objetivo de “posibilitar un escenario de encuentro y visibilización de los diversos procesos organizativos y comunitarios que vienen pro-

La convergencia del proceso de PPJV y Vive y Piensa Joven fomentó un proyecto macro llamado Centro Juvenil de Medios Audiovisuales y Multimediales del Valle (Mediux)¹⁶⁰, el cual contó con el apoyo de la Gobernación del Valle del Cauca, Corpovalle, Aecid, Universidad Javeriana y el Centro Cultural Comfandi. Mejoda ha sido una organización-clave para la gestión, administración y sostenibilidad de este centro de medios con un importante papel en la concertación de apoyos y en la verificación de las responsabilidades de cada institución que hace parte de Mediux. Para la asociación es vital que quienes integran el Sistema Departamental Juvenil de Comunicación y que son directos beneficiarios de Mediux no sean considerados como “beneficiarios” sino como “actores” para que se empoderen, se apropien del espacio, de las herramientas tecnológicas y logren una autonomía en la toma de decisiones sobre el funcionamiento de este¹⁶¹. Mediux surgió de la necesidad de tener una estrategia de divulgación de la PPJV. Mejoda fue uno de los grupos que propuso el uso de los medios de comunicación para el proceso con los jóvenes y no solo con una función informativa. Ricardo describe así a Mediux:

Se volvió una plataforma, un activo del proceso. Lo que se hace ahora es tratar de que en Mediux subsista tanto la institución pública como la privada y que quede para los jóvenes. Mejoda ha abierto mucho el espacio, confrontando y haciendo debates acerca de para qué el centro de medios.

Como Mejoda, muchas organizaciones, comunitarias, juveniles, de mujeres, etc. tienen presencia en procesos de participación ciuda-

moviendo el desarrollo de las comunidades a través de múltiples y novedosas estrategias de comunicación” (Folleto del evento, 2006).

¹⁶⁰ Mediux está ubicado en el sótano del Centro Cultural Comfandi. Se inauguró en el año 2009 y cuenta con set de televisión, una sala de edición, un estudio de grabación de sonido, varias estaciones de trabajo dotadas con computadores y software de última tecnología para la edición de video y sonido, cámaras de alta definición y luces semiprofesionales.

¹⁶¹ A finales de 2010, Mediux se encontraba en un proceso de reestructuración para convertirse en una corporación.

dana y están apostando a la construcción de relaciones horizontales en la toma de decisiones sobre las maneras de abordar y dar solución a las problemáticas de las comunidades y sus territorios. Para Víctor, el espacio que se ha abierto dentro de las instituciones estatales y privadas no ha sido una labor exclusiva de su asociación, sino de varias organizaciones locales como Jóvenes Aptos, Asomediadores, Asociación Agencia Red Cultural del Distrito de Aguablanca, Asociación Centro Cultural La Red, entre otros.

Hacer parte de escenarios consultivos como la PPJV, ha dado a Mejoda una visión analítica sobre este tipo de actividades; ellos insisten en que las organizaciones deben tener más incidencia y protagonismo en la toma de decisiones y para lograr esto deben hacerse visibles. Ricardo piensa que la clave para la construcción de las políticas públicas en el campo audiovisual es la posibilidad de abrir, en principio, “espacios de encuentro que posibiliten poner a la gente a charlar sobre el tema, porque ahora no existen”. Víctor, por su parte, reitera que esto debe tener un carácter abierto e incluyente: que fomente la participación de todos los actores sociales implicados; es decir, que no solo los académicos o los funcionarios públicos de turno sean quienes definen las prioridades.

La pregunta es: ¿a qué le apunta el Plan Audiovisual Nacional? ¿A generar políticas públicas, pero que incidan en qué? Una cosa es generar, echar carreta, crear documentos, pero eso no tiene necesariamente incidencia y habría que hacer una evaluación frente a eso también. Entonces uno se pregunta para qué se saca la información de los grupos. ¿Todo eso queda en letra muerta? ¿Qué van a hacer con eso? Habría que ver cuánto se le ha invertido al proceso del Plan Audiovisual Nacional, y si simplemente se ha quedado en el tema de dar ciertas prebendas, estímulos (Ricardo).

Mejoda se presenta en dichos escenarios desde la confrontación y la concertación. Fija posturas en defensa de sus derechos como actores determinantes en los procesos de debate y hace aportes a la construcción ciudadana en torno a temas que les interesan, como el de la

juventud. Con respecto a la construcción participativa de una política pública en el campo audiovisual, creen que esto no solo depende de las voluntades políticas ni de los recursos asignados, sino de la generación de un proceso participativo y deliberativo para atender las demandas y solucionar problemas del campo. Para Ricardo, “la panacea no es el Plan, la panacea es lo que se pueda lograr. Lo importante es que todo lo que se venga construyendo a partir de esa voluntad política, con recursos y sin recursos, pueda generarse una política pública. Se necesita formalizar ante el estado lo que se está haciendo y trabajar sobre los contenidos y no por esfuerzos aislados”. Añade su preocupación sobre cómo se podrá materializar esa política pública en el país, pues afirma que hay una distancia entre el cine y el video, entre lo industrial y lo comunitario:

Se crea la industria cinematográfica alejada de nosotros, como si la comunicación comunitaria debiera estar en una parte y eso en otra, pero hay que agruparlo y articularlo para que finalmente la política pública pueda beneficiarnos a todos. Es que no hay procesos de base respecto a ese tema, pero si se articula bien todo, puede llegar a ser una política integral y que responda a las diferentes demandas. Es un poco pretencioso, pero si se hace bajo el sistema de red puede funcionar.

Entre lo creativo y lo político

El Mejoda tiene cuatro frentes de trabajo: intervención en comunidades, formación de públicos y realizadores, gestión de proyectos e iniciativa empresarial. De alguna manera, la organización intenta insertarse en las lógicas del mercado ofreciendo servicios y productos en el área audiovisual, pero también genera procesos comunitarios de inclusión social importantes para el desarrollo de la ciudad. Podría deducirse que se trata de una dualidad en su forma de trabajar. Víctor expresa: “Bacano lo que estamos haciendo, pero la gente igual sigue aguantando hambre en su casa, tiene problemas y hay que ver cómo se soluciona eso. Nos salen trabajos que traen recursos a la organi-

zación, pero así sea dentro de las lógicas del mercado, no podemos olvidar o desconocer todas nuestras intenciones políticas y sociales”.

Actualmente, la organización trata de cubrir los gastos de funcionamiento e intenta mantener una estabilidad económica para las personas que hacen parte de ella. Pero la generación de recursos propios y de manera continua ha sido una tarea ardua pues la mayoría de los ingresos de Mejoda no derivan de proyectos propios, sino de aquellos en los que hacen aportes o para los que son contratados. Un ejemplo es el Laboratorio de Paz III¹⁶² gestionado por la Secretaría Departamental de Desarrollo Social del Valle del Cauca; en este Víctor coordinó la estrategia de comunicaciones para la línea de fortalecimiento de la Red de Jóvenes Promotores de Derechos Humanos (con cobertura en catorce municipios). Un caso externo es el convenio suscrito con Plan, ONG internacional, para la realización de las memorias audiovisuales del proyecto Red Onda Joven¹⁶³, que consistió en el diseño y producción de videos y cartillas. Por otra parte, está la iniciativa bandera de Mejoda, el Festival Nacional de Cine y Video Comunitario. Este se financia con recursos gestionados ante el Programa Nacional de Estímulos del Ministerio de Cultura¹⁶⁴ y ante otras entidades estatales y privadas de orden local; también se establecen alianzas estratégicas para la coordinación de algunas actividades específicas, como el plan de medios (con Casa Occio) o la elaboración de la parte gráfica (con el Laboratorio de Diseño El Cartel).

Con respecto al manejo de los recursos, los trámites administrativos en los entes contratantes o patrocinadores son lentos y hay

¹⁶² Un programa de cooperación internacional auspiciado por la Comisión Europea ejecutado por medio del programa Acción Social de la Presidencia de la República de Colombia. Se ha desarrollado en el Magdalena Medio y en el Macizo Colombiano. En el Valle del Cauca la iniciativa requirió que el proyecto fuera diseñado y escrito por organizaciones sociales juveniles; la de Mejoda fue una de las propuestas ganadoras.

¹⁶³ Red de Comunicación para la Paz con énfasis en población juvenil e infantil que se desarrolló en cinco departamentos del país: Chocó, Nariño, Valle del Cauca, Sucre y Bolívar. Proyecto liderado por la Fundación Plan.

¹⁶⁴ El Programa ha otorgado al Colectivo Mejoda dos becas, una en 2008 para la realización del Festival y otra en 2009 para el desarrollo del Diplomado (el cual describiremos más adelante).

demoras en hacer los pagos acordados; pese a esto, los proyectos inician y avanzan sin esos desembolsos (situaciones muy comunes en la gestión cultural). El Colectivo opera mediante préstamos (“se hace un hueco pa’ tapar otro hueco”, dice Víctor) y así se demuestra la capacidad de endeudamiento de la organización.

Además de las labores creativas y de gestión, los integrantes deben asumir las administrativas (elaboración de presupuestos, control del gasto, pagos, etc.), aunque suele recaer mayor responsabilidad en el representante legal. Mejoda no dispone de alguien encargado de la contabilidad. Se ha aprendido sobre la marcha, a medida que van surgiendo las necesidades de resolver cada actividad administrativa.

Dentro de Mejoda hay personas con enfoques específicos. Por ejemplo, Diana se ocupa de lo logístico, Ricardo de la gráfica y Víctor de la gestión; los dos últimos se han desempeñado también como camarógrafos y editores. Al interior de la organización se procura tener relaciones no jerarquizadas, tratando de asumir un rol según el tiempo de dedicación y experticia. Por eso, dentro de la organización se le da valor a los espacios de diálogo para confrontar metodologías, puntos de vista y hasta los temperamentos. Relata Ricardo:

Aquí nadie es un trabajador. Si usted ha sido trabajador sabe lo que es tener un jefe, una persona que esté sobre uno todo el tiempo; y si no lo ha sido, no sabe qué es lidiar con un supervisor, con una coordinadora. Aquí las cosas son muy horizontales; todos al mismo nivel porque todo ha sido un proceso interno. Cada uno ha tenido que confrontarse con los otros, atender las sugerencias y las críticas del resto. Nos reunimos y nos preguntamos qué somos; si somos socios pensamos que nos podemos separar y mandamos esto para la mierda y partimos cobija. Pero si somos unos amigos que nos reunimos para hacer algo que nos gusta, entonces tratémonos como nos gustaría que nos trataran, con el debido respeto. A veces uno se sale de la ropa, pasan cosas, porque hay miedos, porque hay un contrato que te exige cumplir. A mí el sistema no me va a sacar, si no que me digan y yo paso mi carta de renuncia. Pero se trata de problemas y soluciones, no de echarle la culpa al otro porque todos tenemos mucho trabajo en nuestros diferentes

roles y estamos más de una vez estallados. Entonces si uno no hace algo no es porque no quiera, sino porque pasa algo. Si no fuera por el compromiso yo no estaría aquí.

Construyendo imagen colectivamente

Como se ha indicado, una de las actividades principales del Colectivo es el Festival Nacional de Cine y Video Comunitario que surgió de una necesidad descubierta en su mismo quehacer, según cuenta Víctor:

Teníamos muchos productos, teníamos muchas convocatorias y decíamos: “¿Realmente, dónde los podemos meter? ¿Dónde van a tener eco nuestras propuestas? ¿Dónde interesa lo que nosotros estamos diciendo?”. Y los espacios cada vez eran menores. A veces mandábamos a participar pero sentíamos que íbamos a perder la plata porque veíamos que no había ningún eco. Las perspectivas eran distintas. Empezamos a entender las lógicas de los festivales, que son de otra lógica y miramos todo el panorama nacional y latinoamericano y dijimos: “¿Dónde? ¡No tenemos dónde!”. Entonces nos dimos cuenta: “Lo que hay que hacer es un festival enfocado en el tema del video comunitario y que sirva para encontrarse, dialogar”. Porque nos toca, a los que hacemos video y tenemos una orientación social y política, dialogar en los encuentros sociales y políticos.

Ante la ausencia de espacios de difusión para productos audiovisuales que se hacen desde los barrios, colegios y por las organizaciones de base, el Festival responde a la necesidad de reconocer la existencia de un campo de producción audiovisual *comunitaria* y también a la urgencia de identificar quiénes son los que están detrás de estos; la mayoría de los festivales que existen atienden las demandas de los sectores industrial o artístico:

En estos festivales se dejan por fuera muchas producciones que por no cumplir los requerimientos técnicos mínimos o porque no alcanzan ciertas expectativas comerciales son discriminadas. Son innumerables las comunidades organizadas que se han apropiado

de la producción audiovisual como una herramienta para mostrarle a la sociedad como ellos se sienten representados desde su particularidades; para dar voz sobre cómo ha sido históricamente representados por los que han poseído el poder de los medios masivos de comunicación¹⁶⁵.

Como ellos indican en el primer documento escrito sobre la creación de un festival, la idea “nace ante un panorama desolador de propuestas que valoren la producción desde la comunidades y que busca consolidar la producción audiovisual como un proceso de construcción social colectivo que brinde nuevas formas de comunicación y reflexión desde las comunidades”¹⁶⁶. Se trata de pensar el audiovisual como instrumento que está “construyendo imagen colectivamente”, como lo indica el eslogan de la primera versión del Festival, llevada a cabo entre el 26 y el 29 de noviembre de 2008.

La iniciativa también se constituye en un lugar para el encuentro de realizadores y productores que hacen audiovisuales por fuera de los canales de televisión comercial o del circuito de cine para la industria del entretenimiento. La convocatoria desde su inicio ha sido amplia:

Está abierta a los realizadores comunitarios, independientes, organizaciones populares, productores comunitarios de TV local, de televisoras comunitarias, estudiantes universitarios y de educación no formal y productoras sociales. Estos públicos desde diferentes manifestaciones y grupos poblacionales: jóvenes, mujeres, indígenas, afros, LGBT (Lesbianas, Gays, Bisexuales y Transexuales), gestores culturales, sindicales, etc.¹⁶⁷.

El Festival ha celebrado tres ediciones desde ese año. En el diseño metodológico se buscó “convocar a la comunidad para que observen

¹⁶⁵ Extracto del proyecto para la creación del Festival disponible *on line* en: www.box.net/shared/ut8qy1qdz5.

¹⁶⁶ *Ídem*.

¹⁶⁷ Disponible en formato PDF, véase: www.fesvideocomunitario.org/convocatoria4-1.pdf.

los procesos que se dan en sus territorios y pueda reflexionar acerca de los planteamientos que se hacen en las piezas audiovisuales [...] y generar espacios de concertación y reflexión sobre cómo se ven a sí mismas y cómo se perciben ante una cámara de video”¹⁶⁸. En lo local, hay un énfasis en talleres de formación y proyecciones en las zonas periféricas de la ciudad de Cali, en el oriente (Distrito de Aguablanca), en la ladera (Siloé), así como también en la zona rural del municipio, en centros culturales y universidades¹⁶⁹; además, se ha hecho un esfuerzo por descentralizar el Festival y llevarlo a otros municipios del departamento del Valle del Cauca como Jamundí, Buenaventura, Buga y Sevilla.

El Festival de Cine y Video Comunitario propicia la formación y el encuentro tanto de los públicos como de los realizadores comunitarios; su objetivo principal “es crear un espacio que posibilite fortalecer e incentivar los procesos sociales y la participación comunitaria así como su reconocimiento, articulación, formación y expansión mediante la producción cinematográfica y audiovisual”¹⁷⁰. Para lograr esto, Mejoda se propuso los siguientes objetivos específicos:

- Crear un espacio que permita la construcción colectiva de la identidad audiovisual comunitaria.

¹⁶⁸ Extracto del documento interno de la organización Proyecto II Festival Nacional de Cine y Video Comunitario, presentado para participar en la convocatoria del Programa Nacional de Estímulos del Ministerio de Cultura (Archivo digital en Word, 2009).

¹⁶⁹ Proyecciones en el centro de la ciudad: Biblioteca Departamental, Fundación Hispanoamericana, Alianza Francesa, Centro Cultural de Cali y Centro Cultural Comfandi. Proyecciones en el distrito de Aguablanca: centrales didácticas de la Fundación Carvajal en los barrios La Casona, El Vallado y El Poblado, en el sector de la Colonia Nariñense, en la Biblioteca Comunitaria Arco Iris y en la Fundación Nacederos. En la zona de ladera en espacios abiertos de los barrios Bajo Aguacatal, El Cortijo, Tierrablanca, así como en el Colegio Multi-propósito y los centros culturales de Brisas de Mayo y Vistahermosa. También se programaron exhibiciones en la Universidad del Valle y en la Autónoma de Occidente.

¹⁷⁰ Disponible en formato PDF, véase: www.fesvideocomunitario.org/convocatoria4-1.pdf.

- Estimular los procesos de creación audiovisual comunitaria mediante la formación y la asesoría colectiva.
- Posibilitar redes de distribución de piezas audiovisuales de las productoras audiovisuales comunitarias.
- Expandir el campo de acción de cada uno de los colectivos permitiendo interactuar con otros que trabajen en campos pertenecientes a otras disciplinas.
- Formar al público masivo frente a la recepción de los productos realizados por este tipo de productores comunitarios.
- Acercar a la industria privada al medio para que sienta interés por este tipo de proyectos y pueda financiarlos¹⁷¹.

Un aspecto interesante es cómo se hace la curaduría y premiación. Mejoda recurre a la categorización clásica de todo festival por géneros, agregando el apellido *comunitario*; en la versión de 2009 tuvieron las siguientes categorías: documental comunitario, argumental comunitario, programa de televisión comunitaria, video universitario con comunidades, videoclip, animación y video experimental, documental comunitario internacional y argumental comunitario internacional¹⁷². Los criterios para evaluar las obras audiovisuales se indican en los siguientes numerales del reglamento:

4.2 Las obras se seleccionarán y premiarán sobre la base de los siguientes criterios: Reflejar el derecho de las comunidades a la libertad y la autodeterminación; Fomento del respeto y dignidad de los pueblos; Promover la equidad de género y los derechos de la mujer; Aportar al fortalecimiento de la identidad y la cultura de las comunidades; Resaltar las expresiones culturales en situaciones de des-

¹⁷¹ Extracto del reglamento de la convocatoria al primer Festival (Archivo digital en Word, 2008).

¹⁷² En 2008, la primera versión solo tuvo tres categorías (ficción, documental y videoclip-animación-video experimental). En 2009, la segunda, el número de categorías aumentó a cinco (animación, video universitario, documental, programa de televisión comunitaria y argumental). En 2010, la tercera, se agregó una categoría (Mejor proceso comunitario de realización audiovisual) y se abrió el Premio del público.

aparición y/o asimilación; Contribuir a los procesos organizativos y de lucha de la sociedad; Expresar la noción del desarrollo desde las perspectivas étnicas, de género y generacionales; Promover el diálogo intercultural; Defender el derecho a la comunicación y a la utilización creativa de recursos estéticos y narrativos y demás que promuevan una cultura de paz y convivencia.

4.3 En las obras, además de calificar la propuesta técnica, narrativa y estética, se tendrá en cuenta el proceso social que acompaña las piezas audiovisuales: la construcción colectiva de las mismas, el empoderamiento de las comunidades de estas habilidades comunicativas, la utilización de las piezas audiovisuales en la dinamización de procesos sociales, la incidencia de estas en las comunidades, y demás correspondientes¹⁷³.

Estas reglas de juego son aceptadas por los concursantes desde el diligenciamiento del formulario donde indican los datos técnicos, pero también describen los objetivos de cada obra, cómo esta se vincula con la comunidad, si nació de un proceso comunitario y si ha trascendido o incidido en el aspecto social. Con lo anterior se valora el proceso de producción de los videos, cómo surgen, cómo se ejecutan y cómo se construyen.

Los que ganaron el año pasado [2009] fueron los indígenas Kankuamos, un resguardo del Cesar; el programa fue dirigido por Walter Ariza, que es parte de una organización donde se piensan las cosas en colectivo, trabajan en colectivo y los temas son del colectivo. No es el ego del realizador, sino que es toda una comunidad que trabaja y aunque en algunos casos le toque moverse más a unos que a otros, siempre se ve un ejercicio colectivo (Víctor).

Detrás de cada producto de comunicación se genera un proceso que responde a las preguntas que debe resolver la comunidad con respecto a alguna problemática. En ese sentido importa más el proceso que el producto. La noción de lo *colectivo* es una apuesta por dar voz,

¹⁷³ Disponible en formato PDF, véase: www.fesvideocomunitario.org/convocatoria4-1.pdf.

iluminar historias, desmadejar dificultades, revelar contradicciones. El producto audiovisual es el resultado de una construcción de significados que, puesta en circulación en esa misma comunidad u otras, debería volver a construir significados o resignificarlos.

El Festival ha contado con el apoyo de más de veinte instituciones durante las tres versiones, tanto de carácter estatal, como privado y civil. Entre las civiles se cuentan Casa Occio, Laboratorio de Diseño Gráfico El Cartel, Asociación Jóvenes Aptos, Códice Comunicaciones, Fundación Comando de Sueños, Cine Pal' Barrio, Fundación Bugarte, Asociación Centro Cultural la Red, Asociación Titanio, Colectivo de Comunicaciones Línea 21, Casa Cultural El Chontaduro, Asojóvenes Med, Asociación Lila Mujer, Tejido de Comunicación de la ACÍN, entre otras. Este repertorio de organizaciones involucradas demuestra la alta capacidad de Mejoda para establecer alianzas con todo tipo de instituciones y posicionar el Festival en la agenda de todas estas. La cuarta edición tendrá lugar a finales de 2011.

Imágenes para el *diálogo social*

Para el Colectivo Mejoda la comunicación tiene un sentido *mediador* en la vida social pues su trabajo persigue generar, antes que productos, *procesos* que ayuden a transformar tanto los imaginarios sobre el territorio y las comunidades históricamente discriminadas como las condiciones políticas, económicas y culturales de estas. Ricardo subraya que es necesario fortalecer las organizaciones de base desde la comunicación para que tengan la oportunidad y el deber de pensar cómo quieren ser vistas, qué van a decir y cómo se van a expresar. En ese sentido, Víctor afirma: “La imagen es una posibilidad de diálogo social. Por eso el video comunitario para llamarse comunitario tiene que generar un diálogo; si no genera un diálogo social no tiene sentido”.

La organización reconoce que los medios de comunicación están monopolizados por poderosas fuerzas políticas y económicas; no obstante, opinan que eso está cambiando; así lo expresa Ricardo: “La comunicación se está volviendo un saber, un *vox populi*, en que la gente, todo el mundo, participa desde las diferentes ventanas dispuestas

para eso. Ese es el futuro de la comunicación. El comunicador se va a convertir en un facilitador, en un administrador de esos procesos, para que la gente tome la herramienta”.

El *diálogo* del que habla Víctor y la *apropiación* de herramientas de comunicación que plantea Ricardo deben, para Mejoda, estar presentes en los procesos de desarrollo social, tanto en la etapa de producción como en la de circulación.

Lo que interesa es que la pieza movilice. La pieza es un punto medio. Hay todo un proceso de construcción colectiva, de generación de la pieza y cuando se termina, no termina. La pieza tiene que generar otro diálogo, tiene que generar acercamientos, encuentros y desencuentros, porque el diálogo no necesariamente es entenderse, el diálogo es generar espacios de debate de lo que sea para movilizarse, para no movilizarse, para hacer algo, para lo que quieran (Víctor).

Se atribuye a la comunicación una función de movilización porque se asume como una especie de instrumento político que posibilitaría el cambio social. Desde ese punto de vista, en Mejoda piensan que permite afirmar las identidades de los sujetos representados, diferenciar las problemáticas de los territorios, reivindicar las luchas y visibilizar las ideas. Ricardo, inclusive, va más allá en su análisis:

Estamos en una civilización de imágenes y uno podría pensar un poco que la importancia de la imagen es solo informar. Pero pensaría más en lo simbólico y en mostrar lo que todavía sigue sin mostrarse. Yo pienso que la globalización hace que uno tenga un panorama tan amplio que no se fija en lo pequeño. En un libro dice que el artista no debe, como el resto de la gente, buscar por encima de la basura, sino dentro de la basura, y aquello que nadie coge, él debería cogerlo. Aún con toda esa tecnología sigue habiendo cosas que no se muestran.

Lo que está “dentro de la basura” es lo oculto, lo no mostrado, lo censurado, lo invisibilizado, lo discriminado, lo estereotipado. Como consecuencia de una estructura comunicativa homogeneizada se genera una separación, una división entre lo uno (lo dominante) y lo otro (lo alterno); de ahí que para romper con esta dualidad sea necesario resignificar los modelos de comunicación desde procesos educativos como lo propone Ricardo: “No puede ser que la educación solo sirva para sacar obreros, como sucede hoy en día. Para muchos sería un golazo transformar con la comunicación los modelos educativos¹⁷⁴. Yo creo que una cátedra de comunicación podría ayudar a los jóvenes a despertar más su ser como ciudadanos, como actores políticos, sociales, culturales”. Este interés por lo educativo se deriva de la propia experiencia: en Mejoda empezaron produciendo “con lo que hubiera y con la formación que se tenía”, recuerda Víctor. Luego, para Ricardo, vino el momento de “cacharriar” en los programas de edición y de aprender a manejar con pericia la cámara hasta lograr cierto dominio; esto les hizo reflexionar sobre el vacío en formación de este tipo para las comunidades. Cada integrante ha estado en un constante ciclo de *aprender-haciendo* y experimentando un crecimiento; por esa razón, el tema de la formación audiovisual para la gente de su comunidad ha ido tomando relevancia pues consideran que para la población de escasos recursos, como la del Distrito de Aguablanca, ingresar a la educación técnica o superior es un privilegio. Para Mejoda, la educación en este campo hará posible que las personas conozcan y se apropien de los medios (como de una cámara) para registrar sus realidades, pero también les permitirá aprender a ser críticos con la información o los mensajes que reciben. Ricardo está convencido de que al existir muchas pantallas “lo que se va a necesitar es gente para llenar todo ese poco de parrillas malas que hay y ver cómo llenarlas con contenidos que cooperen socialmente”. Ante la ausencia de espacio de formación audiovisual en los sectores populares de la ciudad, Mejoda en su Festival programa talleres audio-

¹⁷⁴ En Cali se conoce la experiencia de la Institución Educativa Multipropósito de la Comuna 20, donde se trabaja con el audiovisual de manera permanente.

visuales prácticos y de sensibilización¹⁷⁵, y adicionalmente, organizó el Diplomado en Realización de Video Comunitario para el Desarrollo Social Juvenil¹⁷⁶:

El Diplomado es la formalización de otros procesos educativos de la organización de manera disciplinada. Surge de la necesidad de que las personas dentro de sus comunidades se empoderen porque ya hay mucha gente con su camarita que quiere hacer su corto, que quiere hacer sus cosas, pero no tiene un adiestramiento básico. Lo que yo sé de audiovisuales lo he aprendido más en el transcurso de la experiencia, por los diplomados y los diferentes talleres (Ricardo).

Los miembros de Mejoda reconocen su pertenencia a una *generación audiovisual*: “Nacimos en una generación convulsionada por el video. Los jóvenes no estamos escuchando tanta radio, no estamos leyendo tanto; hay una serie de condiciones que hacen que el lenguaje audiovisual sea más asequible y hay unos códigos que pueden ser aprovechados para estos procesos”, afirma Víctor. También agrega que la organización aprovecha este medio para lograr que participen

¹⁷⁵ Algunos de los talleres han sido *Cartografía audiovisual para la activación de la memoria*, *Imágenes que hablan: la mujer y la producción audiovisual comunitaria*, *Yo no me llamo plata*, *Cuando miras más de cerca*, *Producciones sin un peso*, *El video comunitario como resistencia social*, *Olfatear imágenes, observar los sonidos: etnografía y audiovisual*, *Voces invisibilizadas*, entre otros, todos dictados por integrantes de organizaciones comunitarias audiovisuales de todo el país, entre los que se cuentan la Escuela Audiovisual Infantil de Belén de Los Andaquíes, Kinoclaje, Colectivo de Comunicación de Montes de María, Full Producciones, Medios en Común, Sueños Films Colombia y Pasolini.

¹⁷⁶ El Diplomado fue certificado por la Universidad Autónoma de Occidente (Cali) y contó con el apoyo de instituciones como la Gobernación del Valle del Cauca, la Aecid, la Fundación Casa Occio, Tikal Producciones, Cine Pal' Barrio y la asesoría de Códice Comunicaciones. Además fue financiado en parte por una de las becas del Ministerio de Cultura en el año 2009. Con una intensidad de 120 horas, en este se produjo un videoclip musical llamado *Si no hay escuelas* y el cortometraje *Verde grisáceo*.

muchas personas, pues se trata de un trabajo por etapas durante las cuales se desempeñan diferentes funciones:

[El video] era el escenario donde había más apertura para trabajar todos, donde podría haber un equipo más grande, muchas especialidades. Entonces, por ejemplo, a Diana le ha gustado siempre la literatura, la escritura; entonces ella podía aportar desde la parte de guión; Ricardo como artista plástico podía dar un aporte en lo visual; Jairo siempre ha sido un gomoso con las cámaras y lo mismo Andrés, a quien le gustaba mucho la fotografía y podía aportar desde allí. Encontrábamos una serie de oportunidades en el audiovisual y que podíamos involucrar más gente.

Del video-clip a la video-sistematización

Uno de las primeras creaciones de Mejoda estuvo relacionada con un proyecto de intervención social: la serie de cortometrajes sobre mediación social para la solución de conflictos. Estos videos se produjeron dentro del Programa Construyendo Ciudades Funcionales II: Proyecto Fortalecimiento de los Mecanismos Alternativos de Solución de Conflictos con Jóvenes en el Distrito de Aguablanca, liderado por la Asociación de Jóvenes Mediadores y financiado por CHF International Colombia y Usaid. El guión y la producción estuvieron a cargo de Mejoda y los actores fueron los mismos jóvenes participantes del proyecto; en los cortometrajes hay una fuerte presencia de música rap y tienen una moraleja. Estos son los títulos:

- *Buscando salidas*: sobre la temática de los conflictos familiares y el ingreso a las pandillas juveniles.
- *Todos nos equivocamos*: Sobre el conflicto entre madres e hijos que deriva en la vinculación de estos a pandillas locales.
- *Ni amigos ni enemigos*: acerca del consumo de sustancias psicoactivas y delincuencia.

Mejoda produjo el videoclip del rap *De barrio en barrio* interpretado por Flaco Flow y Melanina, considerada en 2007 como la agrupación de hip hop número uno en Bogotá y Cali. Es un video de cinco minutos que usa texturas y filtros en la imagen. Después, produjeron otro clip para el concurso de video Las Caras de la Exclusión, patrocinado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), que habla sobre la discriminación a los jóvenes afrodescendientes del Distrito de Aguablanca en el ámbito laboral de la ciudad de Cali¹⁷⁷.

A medida que fueron fortaleciendo su componente de participación en proyectos de intervención social en comunidades, Mejoda implemento lo que llama “video de sistematización”:

Tenemos una propuesta de video institucional no institucional; no institucional desde el discurso, desde la realización. Entonces la cuestión es hacer un video donde el discurso narrativo no lo lleve la institución sino al contrario, que sea la voz de los otros la que exponga el trabajo de esta y sea su voz. El video debe tener un trabajo de producción participativa y colectiva, básicamente en lo que tiene que ver con la conceptualización de la pieza en el momento del guión, preguntar a los beneficiarios de los proyectos acerca de qué es lo que se quiere ver, cómo queremos ver reflejado eso y que sea un proceso de construcción colectiva (Ricardo).

Es un tipo de *video-memoria* que no solo describe el papel de las organizaciones benefactoras, sino que valida el de las comunidades en los proyectos, dando cuenta de los aprendizajes que deja en cada uno de las partes. Mejoda ha producido tres videos¹⁷⁸ bajo esta directriz:

- *Vive y piensa joven* (2007): relata los procesos de las cinco organizaciones que hicieron parte de este proyecto en el Centro Cultural Comfandi. Al estilo de bitácora audiovisual se

¹⁷⁷ Este video participó en la categoría 4: Exclusión en el mercado del trabajo.

¹⁷⁸ Al cierre de escritura de este documento, Mejoda estaba finalizando la postproducción del video de sistematización de Onda Joven (Red de Comunicación para la Paz, proyecto liderado la Fundación Plan).

presenta testimonios de los miembros de las organizaciones, acompañados por opiniones de funcionarios del centro cultural y del mismo proyecto.

- *Valle joven* (2008): aborda asuntos relacionados con el proceso de la PPJV: posicionamiento, movilización y modelo de gestión. Hay en este video un uso predominante de la graficación.
- *Revolú* (2009): video del proyecto que lleva su mismo nombre y que incluye cinco componentes artísticos (danza, música, teatro, comunicaciones y artes plásticas). El video registra las respuestas que dieron los participantes del proyecto a la pregunta qué es ser un joven chocoano.